

nota de prensa (english version ahead)

Miguel Aguirre

Blancas juegan y ganan

6 de noviembre al 11 de enero.

Inauguración el 6 de noviembre de 2014 a las ocho de la tarde.

En 2008, Miguel Aguirre (Lima, 1973) expuso por primera vez en la galería (entonces galería Estiarte) una serie de pinturas en recuerdo y homenaje a las víctimas de atentados terroristas o hechos violentos que mostraban el lado más oscuro y temible del ser humano. La serie que dio título a la exposición, *In Memoriam*, consistía en 22 pinturas sobre papel y una gran pintura al óleo que retrataban a algunas de las víctimas de los atentados del 11-M. El procedimiento del artista consistió, primeramente, en aislar algunas de las fotografías de ellas enviadas por sus familiares que aparecieron en dossieres realizados por los diarios *El País* y *La Vanguardia*. Tales fotografías pertenecieron a la vida cotidiana y familiar de los desaparecidos, rodeados de sus seres queridos, en una instantánea de viaje o con su mascota predilecta, mostrando el aspecto más frecuente, humano y delicado de aquellos que pudimos ser nosotros. La intención de Aguirre fue buscar el fondo auténtico, el alma de la persona desaparecida y rendirles homenaje.

Tres años después de la primera exposición el artista presentó *Otoño, verano, invierno*, proyecto que profundizó en las entonces recientes revueltas árabes a través de un complejo entramado conceptual. Pintura de historia, filosofía y economía política, cine y representación se unieron en un personal ritual para mostrarnos la otra cara de los acontecimientos, la de su transversalidad y esencia universal. Debido a la fuerte contemporaneidad de estos hechos y a su complejidad para ser analizados con cierta objetividad crítica a través de las imágenes captadas por los *mass media* y sus mismos protagonistas, Miguel Aguirre propuso como referente tres obras de cine que relataban hechos producidos en países árabes en momentos históricos diferentes. Reprodujo en sus pinturas al óleo algunas de sus escenas, extrapolándolas de su contexto (filmico e histórico) y las ofreció como metáfora de las revueltas. Y no sólo otorgó importancia a las escenas rodadas sino también al *making of*, al equipo de grabación que a través de la cámara es capaz de recrear un momento histórico determinado.

En esta ocasión la exposición se titula *Blancas juegan y ganan*, frase que suele emplearse en la descripción y análisis de determinadas partidas de ajedrez que podemos leer en las revistas especializadas.

Cada una de las pinturas tiene como título diversas combinaciones de signos ortográficos que los analistas de ajedrez emplean para calificar determinadas jugadas y presenta los retratos de conocidos líderes políticos y lo que podría considerarse sus antítesis: héroes y antihéroes, en ambos sentidos. Lo mismo que en una partida de ajedrez, en la que el jugador debe desarrollar una estrategia cuyas consecuencias pueden influir en el futuro de una partida durante muchas jugadas, los políticos dominan las relaciones de poder, esa parafernalia en la que un "hilo invisible" interrelaciona a los gobernantes y, como los jugadores sobre el tablero de juego, establecen una serie de tácticas y estrategias de forma que los movimientos de uno obligan a la reacción del otro.

Los personajes retratados por Miguel Aguirre son: el matrimonio Obama visitando al Papa Benedicto XVI; Putin; Edward Snowden, ex miembro de la CIA; Liu Xiaobo, escritor y disidente chino; Cristina Fernández de Kirchner, Presidenta de Argentina; Margaret Thatcher y Ronald Reagan; Kim Jong Il y miembros de su cúpula. Y una obra, que no es retrato individual, representa un grupo de manifestantes ucranios pro-europeos en una barricada en febrero de este año. De los personajes retratados no sólo importa su fisonomía sino también la gestualidad de sus cuerpos. Sus manos, por ejemplo, resultan muy significativas y para ello ayuda mucho un uso poco ortodoxo de las piezas múltiples ya que los cuadros no tienen las convencionales medidas habituales sino que se presentan en piezas que, en cierto modo, podrían emular a las del popular videojuego *Tetris*.

Miguel Aguirre estudió pintura en la Facultad de Arte de la Pontificia Universidad Católica del Perú. Obtuvo el Diploma de Estudios Avanzados en la facultad de Bellas Artes de la Universidad de Barcelona. Ha realizado exposiciones en distintos museos, instituciones y galerías de Perú, Brasil, Ecuador, Chile, Argentina, Estados Unidos, Suiza, Holanda y España. Vive y trabaja entre Tarragona y Lima.

Galería Pilar Serra

press release

Miguel Aguirre

Blancas juegan y ganan (White to play and win)

6 November to 11 January.

Opening 6 November 2014 at eight p.m.

In 2008, Miguel Aguirre (born Lima, 1973) exhibited in the gallery (then known as Galería Estiarte) for the first time with a series of paintings recalling and paying homage to the victims of terrorist attacks or of violent events showing the dark and fearful side of humanity. The basis of his painting is the analysis of events referring to recent universal history or to events which, on account of their importance, have had an impact and left a powerful stamp in the memory of the citizens of our world today. The series giving the title to the exhibition *In Memoriam* consisted of 22 paintings on paper and a large oil painting portraying some of the victims of the terrorist attack in Madrid on 11 March 2004, then going on to isolate some of the photographs of the people who died and which were sent by their relatives to the communications media. These snapshots belong to the everyday family life of those who disappeared, surrounded by their loved ones or their pets, showing the most frequent, human and dedicated side of those who could have been us. Aguirre's intention is to seek the authentic depths, the soul of the disappeared person and to pay homage to the victims.

Three years after his first exhibition, the artist presented *Otoño, verano, invierno (Autumn, summer, winter)*, a project which probed into what were then the recent Arab uprisings via a complex conceptual scheme: painting of history, philosophy and political economics, cinema and performance join together in a personal ritual in order to show us the other face of events, that of their universal transversality and essence. Owing to the strongly contemporary nature of these events and their complexity for being analysed with a certain critical objectivity via the images captured by the mass media and their actual protagonists, picking up on this idea of the cyclical, Miguel Aguirre proposed three cinema works relating to events occurred in Arab countries at different historical moments. In his oil paintings he reproduces some of their scenes, extrapolating them from their context (filmic and historical) and he offers them as a metaphor of the current revolts. And he does not just grant importance to the scenes that were filmed but also to the "making of", to the filming team able through the camera to recreate a particular historical moment.

On this occasion the exhibition is titled *Blancas juegan y ganan (White to play and win)*, a phrase usually used in the description and analysis of certain chess games which we can read about in the specialised magazines.

Each of the paintings has as its title various combinations of orthographic signs which chess analysts use in order to classify certain moves and shows the portraits of familiar political leaders, and what could be regarded as their antithesis: heroes and antiheroes, in both senses. The same as in a game of chess in which the player has to develop a strategy, whose decisions can influence the future of a game for many moves, so too with politicians who dominate power relations, that paraphernalia in which an "invisible thread" interrelates rulers who, like the players, establish a series of tactics and strategies in such a way that the movements of one compel a reaction from the other.

The personalities portrayed by Miguel Aguirre are: the Obamas visiting Pope Benedict XVI; Putin; Edward Snowden, ex-member of the CIA; Liu Xiaobo, Chinese writer and dissident; Cristina Fernández de Kirchner, President of Argentina; Margaret Thatcher and Ronald Reagan; Kim Jong II and members of his circle. There is also a work that is not an individual portrait and which represents a group of pro-European Ukrainian demonstrators in a barricade in February of this year. Of the personalities portrayed, it is not just the physiognomy that counts but also their body language, the gestures of their hands, for example are very significant. A fairly unorthodox use of the multiple pieces therefore helps a great deal since the paintings do not have the usual conventional measures but are instead presented in pieces which could in a certain way emulate the pieces of the popular videogame *Tetris*.

What we see in these portraits is an aesthetic of power, the paraphernalia accompanying it, and we can sense a "conducting thread" linking up each of the personalities being portrayed, we know that in one way or another they are all connected, they form part of the same board game where the movements of some have consequences in the movements of others. A game on which depends the lives of many human beings who are going to be affected by the consequences of the tactics and strategies of certain personalities, and whom Aguirre portrays in an implacable manner.

Miguel Aguirre studied painting in the Faculty of Art of the Pontifical Catholic University of Peru. He was awarded a Diploma of Advanced Studies from the Faculty of Fine Arts of the University of Barcelona. He has exhibited in different museums, institutions and galleries in Peru, Brazil, Ecuador, Switzerland, United States, Holland and Chile. He lives and works between Tarragona and Lima.